

Enfermedades Infecciosas y Microbiología Clínica

www.elsevier.es/eimc



Diagnóstico a primera vista

Una causa inusual de absceso cutáneo a tener en cuenta

An unusual cause of cutaneous abscess to keep in mind



Lidia Maroñas-Jiménez ^{a,*}, Diana Menis ^a, María Garrido-Ruiz ^b y Agustín Blanco-Echevarría ^c

^a Servicio de Dermatología, Hospital Universitario 12 de Octubre, Madrid, España

^b Servicio de Anatomía Patológica, Hospital Universitario 12 de Octubre, Madrid, España

^c Servicio de Medicina Interna, Hospital Universitario 12 de Octubre, Madrid, España

Caso clínico

Mujer de 57 años, natural de Rumanía, sin antecedentes personales conocidos. Acudió a urgencias por una tumoración cutánea abscesificada e indolora en el muslo izquierdo de un mes de evolución. En la exploración física presentaba una placa nodular ulcerada de bordes abruptos y fondo caseificado, junto a un gran conglomerado adenopático indoloro en la ingle izquierda (fig. 1). La paciente

estaba afebril y el resto de la exploración por aparatos fue anodina. En la analítica básica únicamente se evidenció una linfopenia de 200 células/mm³ (rango: 1,20-4,20 × 10³).

Se realizó una biopsia cutánea profunda que mostró granulomas necrotizantes en dermis y tejido celular subcutáneo (fig. 2). Con la tinción de Ziehl-Neelsen se observaron aislados bacilos ácido-alcohol resistentes (BAAR) (fig. 3). La siembra posterior en medio de Löwenstein-Jensen evidenció el crecimiento de colonias no

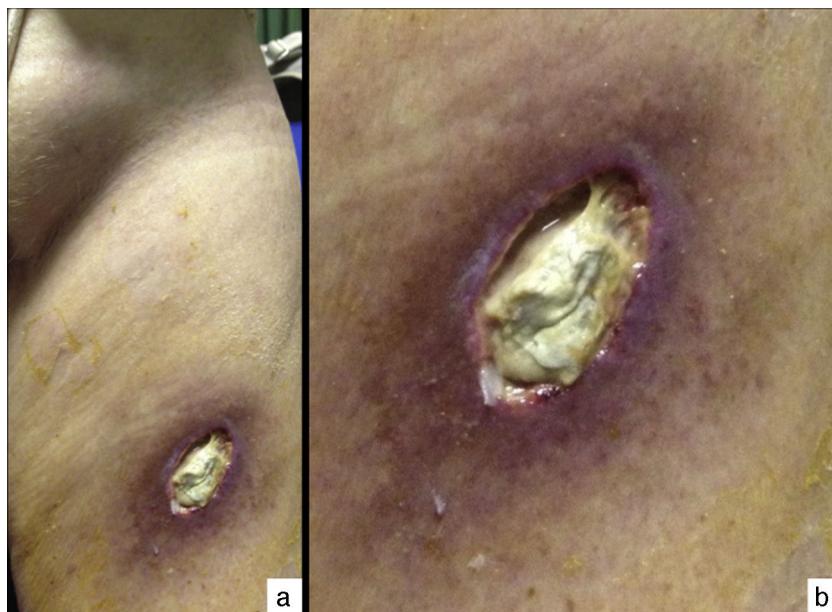


Figura 1. A) Conglomerado adenopático inguinal izquierdo y lesión cutánea ulcerada en muslo izquierdo de una paciente rumana de 57 años. B) Detalle clínico de la lesión cutánea, observándose una placa nodular eritematosa, ovaliforme de 12 × 6 cm, que presenta una úlcera central de bordes socavados intensamente violáceos con material caseoso.

* Autor para correspondencia.

Correo electrónico: lydia.maroasjimenez@gmail.com (L. Maroñas-Jiménez).

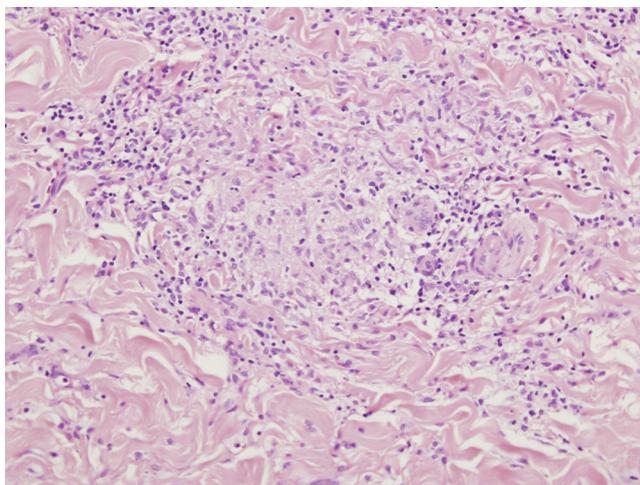


Figura 2. Detalle histológico de un granuloma tuberculoide, en el que se observa una pequeña zona central de necrosis rodeada por una corona inflamatoria compuesta por linfocitos y células gigantes multinucleadas (hematoxilina-eosina, $\times 200$).

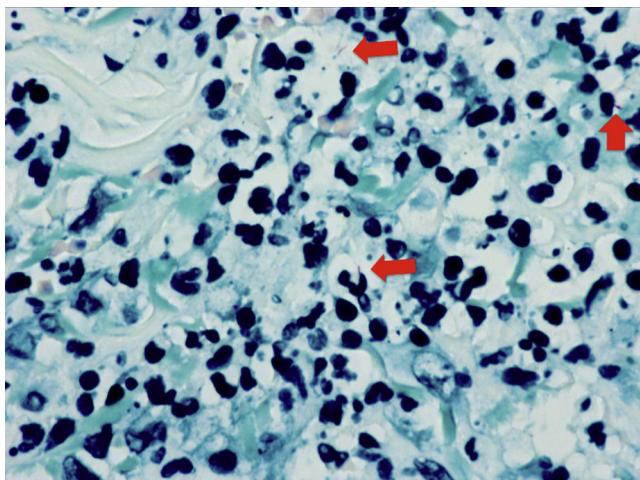


Figura 3. Aislados bacilos ácido-alcohol resistentes, finos y de morfología ligeramente curvada (flechas) tras la tinción con Ziehl-Neelsen.

pigmentadas, de aspecto rugoso y seco que recordaban a «migas de pan», tras 5 semanas de incubación. Las colonias aisladas en medio líquido (tubos MGIT®) fueron identificadas como *Mycobacterium tuberculosis* (*M. tuberculosis*) complex por inmunocromatografía. La intradermorreacción de Mantoux, las baciloskopías en esputo y orina y los hemocultivos fueron negativos. Con pruebas de imagen se hallaron múltiples paquetes adenopáticos paraaórticos, ilíacos y sobre todo inguinales izquierdos y en las serologías se objetivó una infección previamente no conocida por el virus de la inmunodeficiencia humana (VIH), con más de 10^7 copias/ml y 22 CD4/mm 3 . Los hallazgos clínicos y microbiológicos fueron compatibles con el diagnóstico de gomas cutáneos y afectación ganglionar por *M. tuberculosis* en el contexto de inmunosupresión severa por VIH. Tras 2 semanas de antituberculostáticos (5 mg/kg/día INH, 10 mg/kg/día RIF, 20 mg/kg/día PZA y 15 mg/kg/día EMB), se inició tratamiento oral con EFV/FTC/TDF (600/200/245 mg/día), presentando un cuadro general de reconstitución inmune que se resolvió paulatinamente tras 15 días de prednisona (1 mg/kg/día)

e indometacina (25 mg/8 h) vía oral. En los 6 meses posteriores a la finalización del tratamiento antituberculoso, se observó una buena evolución clínica (resolución *ad integrum* de la lesión cutánea y desaparición de las adenopatías en control tomográfico), con recuperación inmunológica parcial (180 CD4/mm 3) y descenso de la carga viral a 50 copias/ml.

Comentario

La tuberculosis gomosa o colicuativa (abscesos metastásicos tuberculosos) es una variante rara de la tuberculosis cutánea generalmente producida por la diseminación hematogena de *M. tuberculosis* desde un foco primario o en el seno de una tuberculosis miliar^{1–4}. A diferencia del escrofuloderma, no existe contigüidad con ningún foco de tuberculosis ósea o ganglionar subyacente^{2–4}. Suele afectar a niños malnutridos y pacientes inmunodeprimidos (ID) aunque de forma excepcional se describen casos en huéspedes inmunocompetentes (IC)^{1,5,6}. Clínicamente se caracteriza por la formación de nódulos subcutáneos indoloros de lento crecimiento o abscesos fríos con edema fluctuante, localizados principalmente en el tronco y las extremidades, que tienden a ulcerarse dando lesiones de bordes abruptos violáceos con supuración típicamente caseificada^{1,5}. A diferencia del caso que presentamos, las lesiones cutáneas aisladas son características de pacientes IC mientras que una afectación cutánea múltiple en localizaciones atípicas debería orientar hacia el estudio de inmunosupresión^{1,5,7,8}. En la histología se suelen encontrar granulomas tuberculosos caseificantes y áreas de necrosis junto a un infiltrado inflamatorio inespecífico mixto que contiene abundantes BAAR, que pueden ser escasos o estar ausentes en los ID^{1–5}. El principal diagnóstico diferencial incluye las piodermitis abscesificadas y procesos granulomatosos como las micosis profundas, los gomas sifilíticos y la leishmaniasis cutánea. No obstante, la escasa sintomatología local y la presencia de bordes socavados eritematopúrpuricos en úlceras indolentes de perfil infeccioso son 2 hallazgos clínicos clave que deben hacernos sospechar y descartar un origen tuberculoso.

Agradecimientos

Agradecer a nuestros compañeros Rafael San Juan, Sara Gómez y Paula López, miembros del Servicio de Microbiología del Hospital Universitario 12 de Octubre, su ayuda técnica y su excepcional colaboración en el estudio del caso.

Bibliografía

- Almagro M, del Pozo J, Rodríguez-Lozano J, García Silva J, Yebra-Pimentel MT, Fonseca E. Metastatic tuberculous abscesses in an immunocompetent patient. Clin Exp Dermatol. 2005;30:247–9.
- Bravo FG, Gotuzzo E. Cutaneous tuberculosis. Clin Dermatol. 2007;25:173–80.
- Frankel A, Penrose C, Emer J. Cutaneous tuberculosis: A practical case report and review for dermatologist. J Clin Aesthet Dermatol. 2009;2:19–27.
- Barbagallo J, Tager P, Ingleton R, Hirsch RJ, Weinberg JM. Cutaneous tuberculosis: Diagnosis and treatment. Am J Clin Dermatol. 2002;3:319–28.
- Vidal D, Barnadas M, Pérez M, Coll P, Alomar A. Tuberculous gumma following venepuncture. Br J Dermatol. 2001;144:601–3.
- Bachmeyer C, Ammouri W, Moguelet P, Charoud A, Buot G, Grateau G, et al. Metastatic tubercular abscesses (tuberculous gumma): An unusual diagnosis in France. Ann Dermatol Venereol. 2007;134:49–52.
- Silva GA, Motta RN, Carvalho de Souza R, Lupi O, Azevedo MC, Ferry FR. Cutaneous tuberculous gummas in a patient with polymyositis. An Bras Dermatol. 2013;88:98–101.
- Kalaria VG, Kapila R, Schwartz RA. Tuberculous gumma (cutaneous metastatic tuberculous abscess) with underlying lymphoma. Cutis. 2000;66:277–9.